



“SOSTENIBILIDAD Y NEGOCIOS”, PRESENTADO POR ACCIONA



DONDE LAS REDES CONVENCIONALES NO LLEGAN:

Acciona.org ya suma más de 4.000 beneficiarios en Chile con servicios de electricidad renovable, agua de calidad y saneamiento

Durante 2025, la entidad consolidó uno de sus años de mayor crecimiento en nuestro país, tras su expansión a la Región de Atacama. El balance anual de la organización refleja una amplia presencia territorial y el fortalecimiento de iniciativas orientadas a reducir brechas de acceso a servicios básicos.

ROSA MARTÍNEZ

El despliegue en la Región de Atacama, una de las zonas con mayor cantidad de hogares sin acceso a la red eléctrica convencional de nuestro país, marcó uno de los principales hitos del trabajo desarrollado por acciona.org en Chile durante 2025. A través de su programa Luz en Casa, la organización amplió el acceso a energía limpia en comunidades rurales y aisladas, mejorando la calidad de vida de cientos de familias mediante sistemas fotovoltaicos domiciliarios.

Rodrigo Soto, gerente general de la fundación en Chile, explica que el crecimiento del programa ha sido sostenido desde sus inicios en el Norte Chico: “Caleta Maitencillo fue la primera comunidad en la que acciona.org desarrolló Luz en Casa en Chile. En 2021, en plena pandemia, iniciamos un piloto que consistió en la instalación de cerca de 30 sistemas fotovoltaicos domiciliarios. Posteriormente, en 2025, tras vincularnos con 14 de las 15 comunas de esa región y habiendo superado los 800 sistemas instalados, extendimos nuestra presencia en la Región de Atacama”.

Una de las comunas donde la iniciativa ha tenido mayor impacto es Caldera. Su alcaldesa, Brunilda González Anjel, destaca que Luz en Casa ha permitido llevar electricidad solar a cerca de 250 hogares rurales y aislados de sectores como Obsipito, Nueva Caldera, Puerto Viejo y Barranquilla.

“Familias que antes usaban velas o generadores ahora tienen luz para iluminar, refrigerar alimentos y usar electrodomésticos básicos”, sostiene.

La autoridad comunal explica que el acceso a electricidad continúa no solo ha impactado en lo económico, sino también en la salud, la educación y la seguridad de las familias que forman parte del programa, pues este “llega a zonas rurales aisladas, tanto del borde costero como fuera del radio operacional de la empresa eléctrica, cubriendo las zonas más aisladas, donde de extender la red podría tardar



Brunilda González Anjel, alcaldesa de Caldera.



Francis Erazo, vecina de Puerto Viejo.



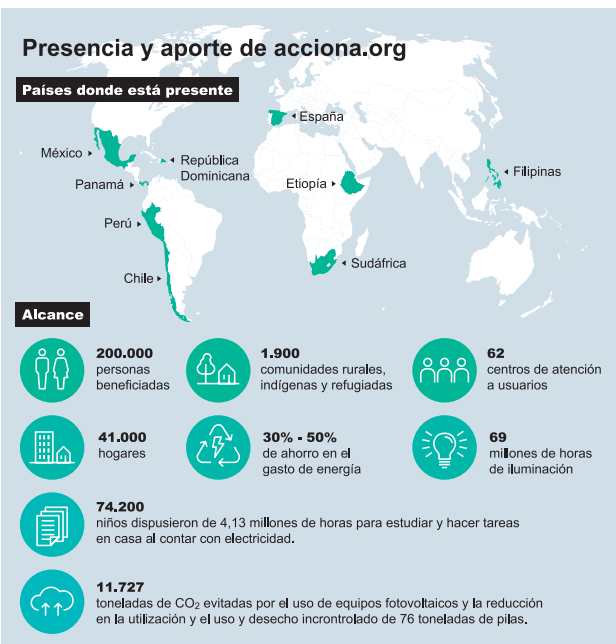
Rodrigo Soto, gerente general de acciona.org en Chile.



Doris Castillo, dirigente de la comunidad de Pulpo.



Alejandra Muñoz, vecina de Inti Chupika.



años”. Agrega que se elimina el riesgo de incendios e intoxicación por velas y diésel, a la vez que las familias reducen su gasto mensual al pasar a una cuota fija por el sistema solar. “Los niños pueden estudiar de noche y mejora la comunicación al poder cargar celulares y usar radios, televisores y/o

computadores”, indica.

IMPACTO EN LO COTIDIANO

Contar con electricidad en lugares que históricamente estuvieron desconectados ha significado un cambio profundo

en la vida de cientos de personas. Una de ellas es Alejandra Muñoz, vecina de Inti Chupika, quien antes de ser beneficiaria de Luz en Casa dependía de lámparas para iluminar su vivienda y de un generador para cargar el celular cuando el bolsillo se lo permitía. “Pasar de lavar en batea a

tener lavadora. También ver televisión o usar un refrigerador. En verano, cuando hay más sol, incluso podemos usar juguera, batidora y otros equipos sin problema. Antes me daba mucho miedo la oscuridad. Hoy tenemos luz toda la noche, incluso en invierno. Hoy, después de haber sufrido un infarto, me levanto tranquila y puedo encontrar mis medicamentos de forma rápida”, asegura.

El caso de Francis Erazo es similar. Insulinoddependiente, el acceso a refrigeración transformó no solo su vida sino la de muchos adultos mayores en la zona de Puerto Viejo.

“Antes se nos echaba a perder la insulina por la falta de refrigeración. Ahora podemos tomar una bebida helada, guardar carne, verduras y hacer las compras una vez al mes. Mi vecina Paola, que vive arriba en el cerro, quedó anonadada con la luz: una de las ampollitas quedó ubicada sobre la cama de su mamá, que es no vidente, insulinoddependiente y semipos-trada. Para ella, que la cuida, significó un cambio enorme. Eso es dignidad”, afirma.

VIVIR MÁS TRANQUILLO

Doris Castillo, dirigente de la comunidad de Pulpo, destaca el efecto social que ha generado el programa Luz en Casa de acciona.org en las comunidades.

“Había vecinos insulinoddependientes que preferían comer mal para poder comprar hielo y mantener la insulina en buen estado. Como comunidad, tratábamos de ayudarnos entre

todos, pero era una situación angustiante”, recuerda.

En palabras de Castillo, los equipos fotovoltaicos “no solo trajeron energía, sino también comunicación y organización entre los vecinos”, de ahí que uno de los efectos positivos de los equipos haya sido un incremento en la sensación de seguridad.

“Disminuyó la delincuencia, pues antes, debido al ruido de los generadores, nadie escuchaba si alguien pedía ayuda. Hoy la comunidad está más conectada. Tenemos grupos de WhatsApp y estamos más pendientes de los demás”, comenta.

Desde acciona.org destacan que uno de los pilares del programa ha sido precisamente el trabajo colaborativo y el acompañamiento permanente a las comunidades beneficiadas.

“El modelo de gestión sostenible de Luz en Casa radica en una relación permanente y de largo aliento con los usuarios, en la que acciona.org se hace responsable de que el sistema que se instale opere y entregue energía, mientras el usuario lo requiera”, sostiene Rodrigo Soto.

El ejecutivo de la fundación corporativa de Acciona añade que el impacto de estas soluciones “representa un ahorro para los usuarios, que reducen su gasto en energía, porque dejan de comprar combustibles para los generadores; pero también significa, entre otros, un aporte a la salud y el progreso de esas familias, que acceden a energía limpia durante más horas, impactando en mejoras concretas en su calidad de vida”.